

Cuellar 30 Abril 908.

Querida esposa e hijos: En mi poder la cuestión, en la que me dais cuenta de haber recibido la foto; pero la que me escribís todos los días, todavía no la he recibido. ¿O es que no me las escribís? Tal como lo recibí haciéndolo, yo todos los días tenía noticias vuestras y ahora todos los días me tengo pendiente del correo y de una distribución, al ver que no llega nada para mí. La culpa es que tendría mucho trabajo, pero también tiemblo de pensar la alegría que es para mí cada vez que una carta llega a mis manos. Días pasados le escribí a mi padre: ¿La le habéis ido a mostrar la foto? ¿La me dais si la Conchita ya está fuera del hospital, y como se halla. ¿La me dais como ha ido la mamá del pequeño y si la habéis ido a visitar a la montaña. Lo digo, porque es a unos niños pequeños que iban con un paquetito de merendón y dulces, yo pensé que quizá también a Daniel le habían dado la alegría de verla de él. Como que tengo la seguridad que así habrá sido. Espero que el año que viene podremos ir a las tres juntas. ¿No veis que ya sería hora? Tal como que viene, o sea este en que estáis leyendo estas líneas, hace un año que estoy encurado y también de otra fiebre. Una alegría y una tristeza. Lo es que todavía me quedará tiempo de recuperar todo lo perdido. Lo voy siguiendo bien. @un tanto como un chail roto, tú y el pequeño y los demás. Me preguntáis cuanto peso? la última vez que me pesé, pesaba 68 Kbs. Cuando me vuelva a pesar, ya veremos, pero ya me he puesto las alforzetas y cambiado la camiseta por una de más fina y puesto la pescadora y todo eso quite peso. Por la otra carta se te lo dice. Dais muchos recuerdos a todos, heves a pequeño robinito y a todos recibid un fuerte abrazo de su mamá

Hilari